



El peligroso negocio del cartel de la carne venezolana en Colombia

El Eln está involucrado en el tráfico, que es casi tan rentable como la gasolina.

Además de los flujos de droga y de armas, satélites del gobierno de Estados Unidos monitorean en tiempo real el movimiento de camiones llenos de reses que cruzan la frontera entre Colombia y Venezuela.

Después del tráfico de gasolina, ese es el negocio ilegal transfronterizo más jugoso. La ecuación es simple: mientras una res vale 300.000 pesos en Venezuela, en Colombia la venden hasta en 1,6 millones de pesos.

“Las descuartizan en las trochas o en fincas binacionales y las comercializan en ciudades como Cúcuta. **Pero hemos encontrado rastros de esa carne en Bogotá, y una res con sello venezolano en un lote que se iba a exportar desde Cartagena**”, revela el coronel William Valero, director de la Policía Fiscal y Aduanera (Polfa).

Y agrega que los traficantes han llegado incluso a mutilarles la marca venezolana, para que no sean detectadas, y a coserles las heridas con cabuya.

En los últimos 10 meses, la Polfa ha aprehendido 1.895 vacas valoradas en 2.237 millones de pesos y 86.000 kilos de carne que entran en volquetas a más de 30 grados de temperatura sin controles sanitarios.

Estimativos de Fedegán señalan que el negocio de la carne ilegal mueve 300.000 millones de pesos al año y que solo por Norte de Santander ingresan al mes 10.000 reses venezolanas.

Al respecto, el exdirector de la Dian Juan Ricardo Ortega calcula que el 90 por ciento de la carne que se comercializa en Cúcuta es ilegal y que el cartel que la mueve se queda con una jugosa tajada del mercado colombiano, **tasado en 14 billones de pesos al año.**

Arauca es el segundo departamento más afectado por el contrabando. Allí, según un investigador, hay evidencia de que entran más de 20.000 reses al año.

Uno de los grandes golpes a estas mafias se registró hace 4 meses en Puerto Carreño, Vichada. La Polfa capturó en esa zona a Jaime Antonio Pedraos, alias Mil Amores, **señalado de contrabandear 5.000 millones de pesos en reses y productos agrícolas a través de la empresa Ferticampo S.A.S.**



Meses antes, en esa misma zona, ocuparon una finca de 16.000 hectáreas donde atraparon 698 cabezas de ganado venezolano. Ese predio ya se encuentra en proceso de extinción de dominio por contrabando.

Mafia y guerrilla

Para mover las reses venezolanas, algunas bandas echan mano de alianzas con milicianos del Eln que reciben a las autoridades a bala. **Uno de estos episodios se registró en diciembre del 2014 en el retén de Hato Corozal, en Casanare. Mientras cuatro policías y un funcionario del ICA requisaban un carro, dos motos les dispararon a mansalva: al ataque solo sobrevivió uno de los agentes.**

“Por acompañar la mercancía, el Eln cobra el 50 por ciento del valor del cargamento. Siempre va primero una moto o un carro para avisar que hay un retén. Pero si les toca reventarse, se revientan. Coronan sea como sea”, aseguró un ganadero de la zona.

Y agregó que **hay dirigentes políticos locales y hasta gremiales involucrados en el negocio.**

Uno de ellos fue capturado en abril del 2015 en Norte de Santander, en un operativo contra una red que movió 70.000 millones de pesos y entró más de 4.000 animales a Colombia. Según la Fiscalía, la red era liderada por Andrés Portilla, entonces presidente del Comité de Ganaderos de ese departamento.

La investigación también incluyó a funcionarios de Friogán, del Invima y del ICA.

Y aunque este instituto trabaja de la mano con la Polfa para combatir estas mafias, le están falsificando y duplicando las guías de movilización de animales que expiden a grandes ganaderos, creando así cupos ficticios para mover las reses venezolanas.

“Hace cuatro años, el ICA asumió la expedición de esas guías. **Cambió el sistema en línea que tenía Fedegán y ahora las expiden manualmente. Por eso logran hacer los cambios de documentos con complicidad de autoridades. Además del retroceso, se habilitan escenarios claros de corrupción y se facilita el abigeato**”, explica José Félix Lafaurie, presidente de Fedegán.

Al respecto, el ICA precisó que la gran mayoría de las guías se tramitan electrónicamente y que las planillas manuales se emiten solo cuando hay líos con el sistema o con el flujo



eléctrico. Además, aseguran que Fedegán está molesto porque con el nuevo sistema le dejaron de entrar cerca de 2.750 millones de pesos.

Pero admiten que han denunciado robos de papelería y que tienen 18 investigaciones internas por irregularidades. Entre ellas, por el cobro de 100.000 pesos por cada camión con reses venezolanas que se deja pasar, por abandonar los retenes de control en las noches y por permitir la manipulación de los libros de control a terceros.

Las trochas del contrabando

Infografía ETCE

240 trochas ilegales hay en la frontera, que Washington monitorea en tiempo real para seguir el movimiento de animales.

Pollo, cerdo, caballos 'cuarto de milla' para coleo, ovejas, insumos agrícolas también son traficados.

300.000 millones de pesos mueve, según Fedegán, el negocio de carne de contrabando.

698 cabezas de ganado venezolanas capturaron los hombres del coronel William Valero en un golpe a principio de año.

Los contrabandistas llegan al extremo de mutilar las reses para quitarles las marcas venezolanas.





Exportaciones están frenadas

Pero más allá del negocio ilegal, **el tráfico de reses y de carne desde Venezuela se le está convirtiendo a Colombia en un problema de salud pública y de comercio exterior.**

De hecho, ese trasiego sin control es una de las razones por las cuales están frenadas las exportaciones de carne y ganado en pie a Estados Unidos.

Luis Humberto Martínez, gerente del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA), dice que Venezuela es el único país de Suramérica que no ha sido declarado libre de fiebre aftosa.

“Washington nos ha dicho una y otra vez que no se pueden arriesgar a que lleguen animales infectados, y nos muestra las fotos satelitales de los camiones ingresando por trochas”, dice el gerente del ICA.

Y ahora hay dos nuevas preocupaciones: el desplome del bolívar está haciendo más lucrativo el tráfico de ganado, y aunque las reses enfermas se incineran, las autoridades colombianas están encartadas con los hatos confiscados, algunos de los cuales son donados al Ejército.

Además, la Polfa acaba de detectar una nueva modalidad de contrabando de reses venezolanas.

“Están pasando novillos sin marcar, lo que nos impide diferenciarlos de los nacionales. Es urgente buscar mejores sistemas de trazabilidad de las reses colombianas, con chips electrónicos”, advierte el coronel Valero.

Transacción ficticia

El contrabando no es el único negocio turbio que se está moviendo con la carne. EL TIEMPO tuvo conocimiento de un proceso que adelanta la Fiscalía General de la Nación por supuestas exportaciones ficticias de carne congelada. La investigación, iniciada por la Dian en el mandato de su exdirector Juan Ricardo Ortega, se centró en un frigorífico de Bucaramanga que supuestamente compró grandes cantidades de carne en el departamento de Córdoba para luego exportarla.



Así fue como entraron a Colombia más de 1.000 millones de dólares que transitaban por Panamá. La investigación busca probar que buena parte de la exportación solo existió en papel y que se usaron los documentos para hacer una jugada contable.

El año pasado, la Fiscalía también estableció que el narcotraficante Daniel el 'Loco' Barrera y varios familiares lavaron más de 4.000 millones de pesos a través de una red de frigorífico, mataderos y de restaurantes.

Diario EL TIEMPO, 06 de Noviembre de 2016. Página 10